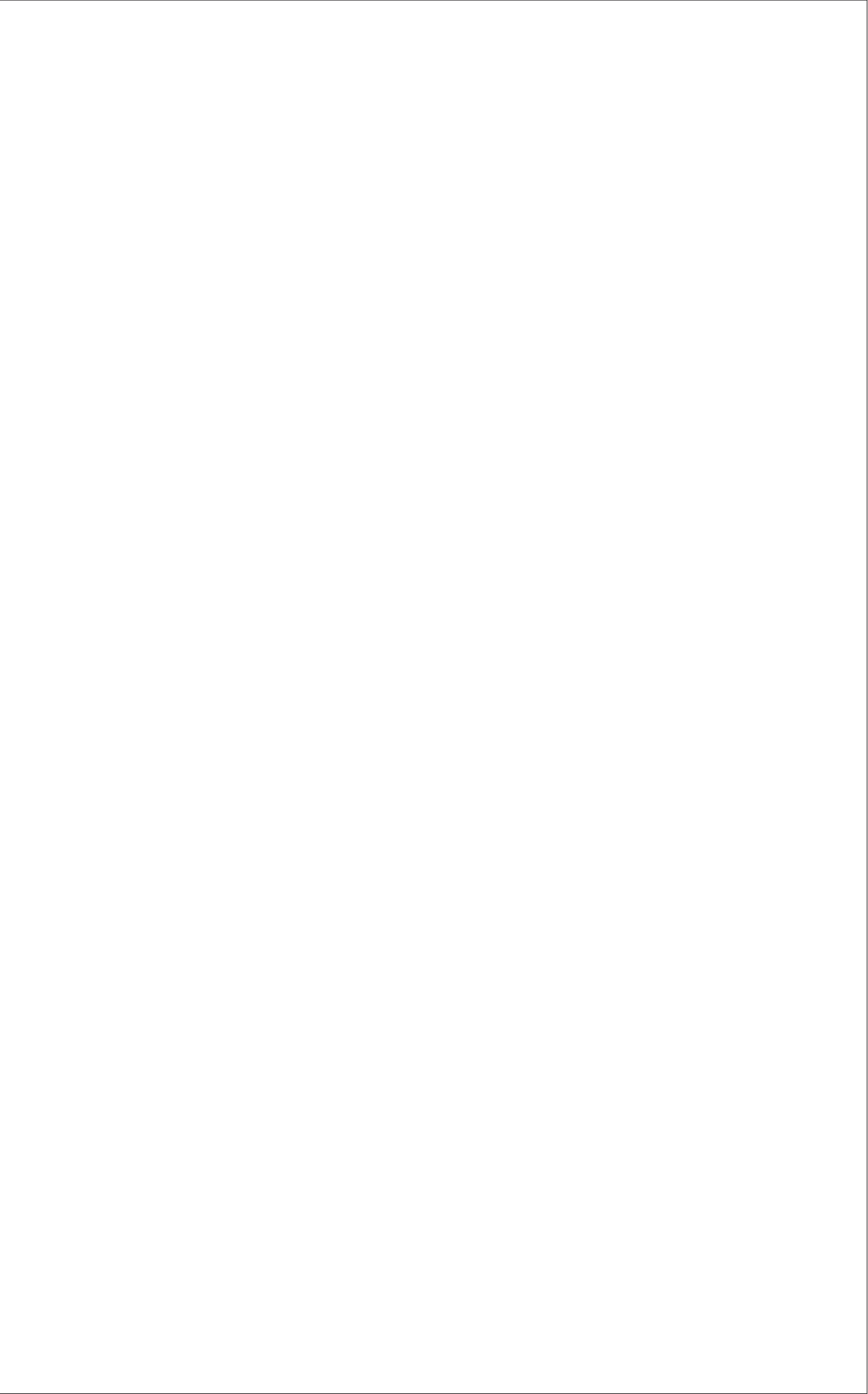






Heriberto Rocuant

B E U V E D R Á I S

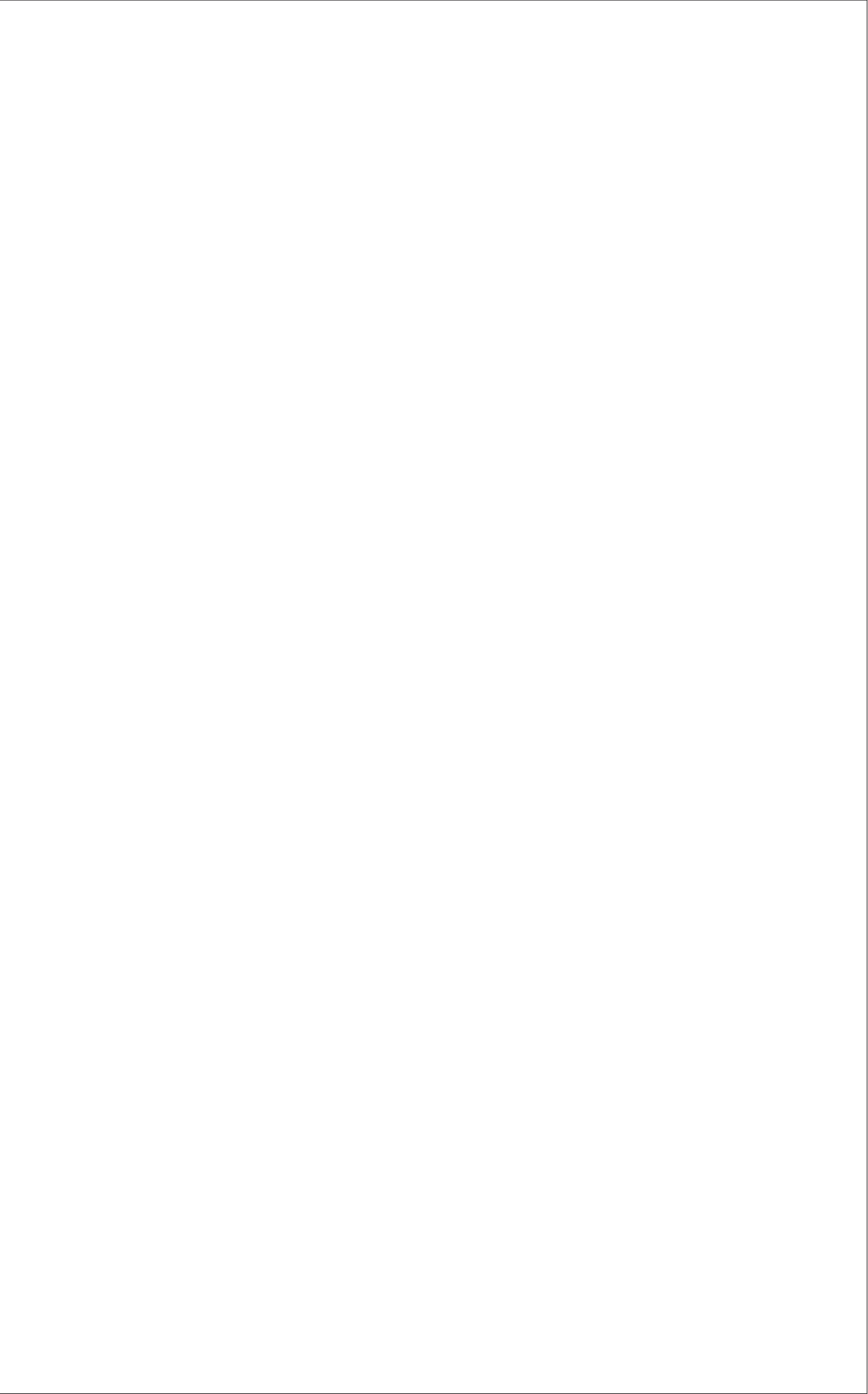


# LAS SIENES

Heriberto Rocuant







# I

*HEMOS* ESCOGIDO LA TARDE,  
para ir entregando sus actitudes soñolientas,  
su condescendencia con la montaña  
y, más que todo,  
lo que posee para la eternidad de las nubes.  
Ciertamente;  
que no vamos a desamparar el color,  
la defensa del olvido,  
o el rastro de tus mejillas,  
porque sería, evocando al corazón,  
un pañuelo quimérico  
dependiente de la preocupación  
de aquel derroche.

| |

NINGUNA CONDICIÓN PARA TUS BESOS,  
sólo por lo incompleto  
de un espanto marinero,  
al contrario de lo inédito  
resulta espacio, abandono,  
recomendación a la ternura,  
esquema del asueto.

Cuando el afán de lo irreparable  
es como una fragancia incierta,  
cuando la tiniebla hechicera  
se hospeda en tu límite,  
ni una luz palpa mi actitud;  
tu concurrencia es magnífica,  
y lo que logra ubicar tus maneras  
es una estrella que participa del cansancio.



*POR LA PRESENCIA DE LA TRISTEZA*

ha crecido en lo urbano un idioma impotente.

Son cosas... Auroras que van naciendo

para un arco más enorme,

para el jardín habitado de proezas,

para un abandono,

contigo, silueta y contagio,

verdad sin sentido.

Paciencia que se junta

con la enredadera,

lo mismo que el luto humillado ante

/ la alucinación

de un adiós que se inclina,

distanciándose de las aceras.

## I V

NO SE SUPONE,  
pero la tendencia del capricho  
nace, suavemente,  
en la carátula de una arboleda espesa.  
Un golpe o una barca,  
pertenecen a la perversidad de tus pechos.  
Pasar por el Otoño, cada año,  
es nacer de ese rincón  
que padece con lo opuesto del engendro.  
Arte que vive atado a la muñeca  
en cantidad de flor,  
producción con cierta índole ridícula,  
ligada a la sien  
como flor de calma.  
Flojedad para los brazos de la amada,  
insuficiencia para el deleite.

## V

ALZAR LA SENCILLEZ ES UN FALSO SUCESO,  
culpa de cierto manifiesto,  
exactamente a la frambuesa.  
Ignorar el estado  
en que se encuentra la sangre de tus dedos,  
es odiar la tristeza de tus letras,  
de tu nombre, de todo tu cuerpo.  
Allá en la habilidad de mis años,  
pase lo que pase,  
mi oposición en torno de la centella,  
será una diminuta esperanza,  
una fruta inventanda, áspera,  
entreabierta para la duda,  
balbuciente para un césped solitario.  
Sobre la piel fina de tus ventajas,  
el disimulo es un manojó habitual  
que se proyecta sobre mi perpetua leyenda.

## V I

TODA LA OBLIGACIÓN DE LAS HOJAS,  
es hacer conexión con el embuste  
de la serenidad.

Ese conjunto de besos acostumbrados,  
esa destreza de tus halagos,  
que va indicando la situación  
de tu edad abastecida de peces.

“Incapaz para la queja”  
es un título sombrío,  
relativo al aislamiento  
de un puñado de limosnas.

Nada más agradable  
que remover la fidelidad,  
afirmar la índole del sopor,  
mientras tus miradas y las mías,  
juegan con los mismos cabellos.

## V I I

*HÁBITO DE LA DESDICHA,*  
cariñosa disculpa desde mi llanto.  
Sacar de tu alma el fervor  
para un retrato al óleo,  
ceñir el conjunto de tus labios,  
de tu frente surcada de memoria,  
del regazo pensativo de tu garganta,  
y una maravilla  
a flor de discordia.  
Algo sobre el sistema de la emoción,  
se establece, grito a grito,  
desde el espacio de la sombra,  
ingresando a la tentativa de la metáfora.  
En la huella de la costumbre,  
se alarma la piedad hacia el secreto,  
hacia el derrumbe de la mordedura,  
que cruza transfigurándose en trofeo.

## V I I I

OLVIDANDO LO CUALQUIERA

de la semana azul,  
nuestros horrores ignoran  
el arrebató ridículo de las pupilas burlonas.  
Si la complicidad  
es como el llanto indigente  
derramado en la quietud de un espejo,  
es probable que mis cenizas  
se anticipen, presurosas,  
compadecidas por el sonido  
de cada follaje  
de la pantalla que asume la armonía  
/ de la pereza,  
a tientas con la substancia,  
a través de un pronombre adolorido.

## I X

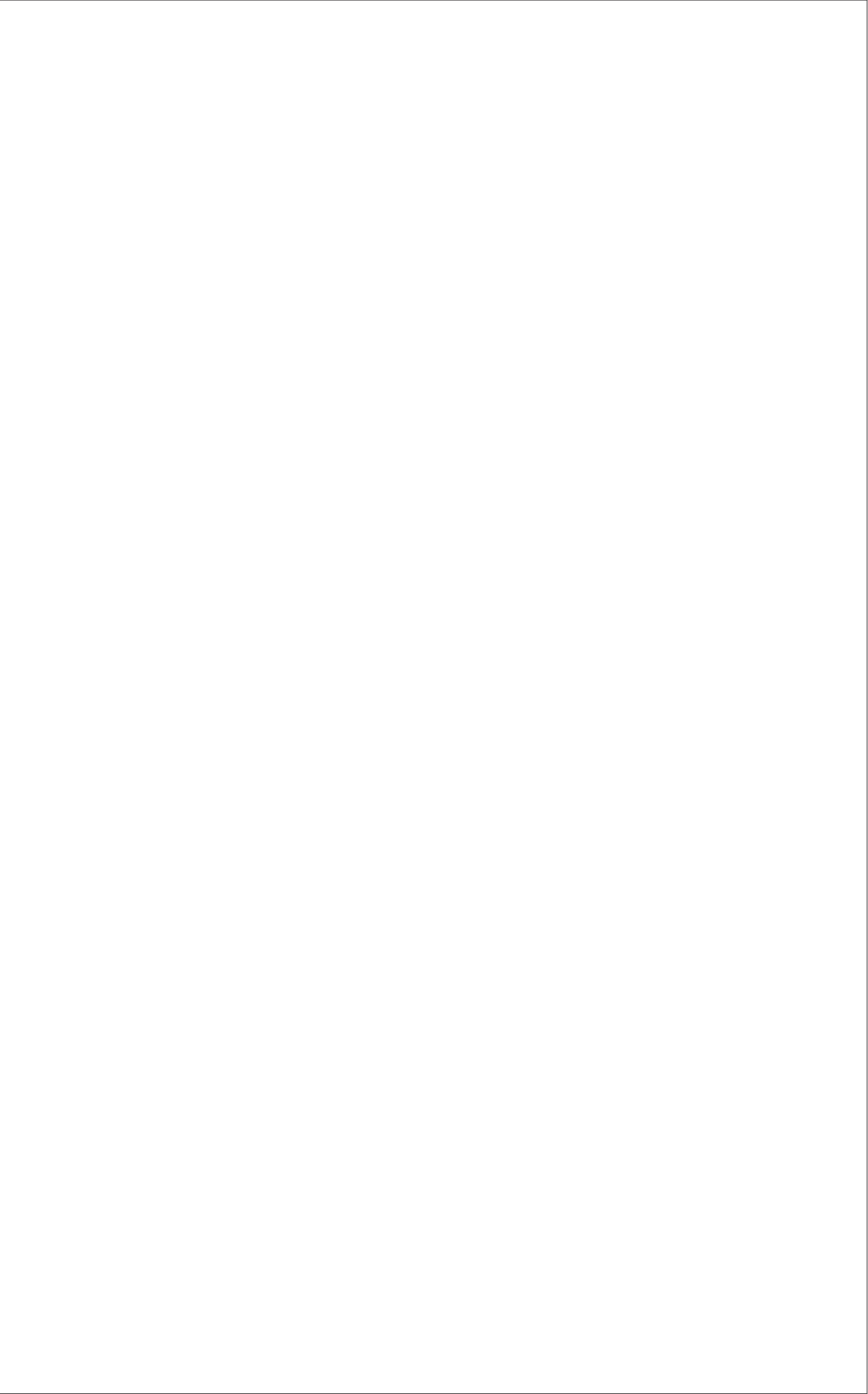
YA PUEDE EL ANHELO CERCANO

a tu estatura,  
sazonar la mediación del desorden.  
Cosa y lugar. Oposición encarecida,  
poner alto y nunca  
el goce de tu delirio,  
entregar la esencia del gorjeo,  
retirar el sabor. ¿Quién es?  
Es la serie de tumultos,  
inquiriendo el cuidado  
de tus ojos desmentidos.  
Estar o ser motivo de la aurora,  
atreverse en lo más alto de una flecha,  
leer lo que resumen tus instantes,  
avanzando sin costumbre,  
a tus espaldas,  
y mirar,  
porque así es tu amor que se recobra.

## X

AL FINAL DE TU INFANCIA, DE TU CARNE FABULOSA,  
gérmen contenido,  
en la florescencia del enigma,  
miembro que vive periódicamente  
en un aliento mortuorio,  
sobre la incitación de la angustia,  
nuestros sueños,  
son reflexiones que se inician  
en la ausencia.





[www.bvdrais.cl](http://www.bvdrais.cl)

**MMVIII**





